



BIBLIOTECA ELECTRÓNICA
de
GEMINIS PAPELES DE SALUD

<http://www.herbogeminis.com>

Tratados de libre comercio - TLC

El Sur también existe ... y se organiza

Fuente: [Agenda Global - La Diaria](#)

Roberto Bissio

La crisis de las finanzas globales que provocó en 2009 la mayor recesión global en ochenta años y el difícil debate que se desarrolla en Dinamarca sobre cómo prevenir el calentamiento global, mitigar sus efectos y adaptarse a las consecuencias ya inevitables han sido las dos grandes noticias del año que termina. Ambas catástrofes, la del clima y la de las finanzas, tienen en común su carácter antropogénico (no son fenómenos naturales, sino resultados de actividades y decisiones humanas), su origen en los países más prósperos y sus efectos más dramáticos sobre los países menos desarrollados.

A comienzos de diciembre, en dos reuniones simultáneas realizadas en Nairobi y Ginebra, los diplomáticos de lo que antes se denominaba “Tercer Mundo” y ahora es referido como “Sur global” o simplemente “el Sur” finalmente resolvieron hacer algo al respecto e inaugurar una nueva etapa en su cooperación mutua.

La idea no es nueva, y ya en 1978, hace más de treinta años, se había realizado en Buenos Aires la primera Conferencia sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo. “Está bien reconocer que los conocimientos, habilidades y tecnologías que pueden ser intercambiados mediante la cooperación Sur-Sur son en la mayoría de los casos los más aptos para resolver los problemas de desarrollo de otros países similares del Sur”, dijo Helen Clark, jefa del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y ex primera ministra de Nueva Zelanda.

Si bien la reunión de Nairobi apoyó el concepto de “ayuda triangular” en la que fondos procedentes de donantes en países desarrollados financian la asistencia técnica de un país en desarrollo a otro, la reunión rechazó diversas presiones del Banco Mundial y los países ricos para someter a la cooperación Sur-Sur a los principios e indicadores que rigen la ayuda oficial para el desarrollo de los donantes “tradicionales” del Norte.

“El rápido crecimiento económico de algunos grandes países en desarrollo ha mejorado dramáticamente las perspectivas de los países vecinos, con un auge del comercio y la inversión Sur-Sur”, explicó el ministro sudanés Salih Fidail, a cargo de la presidencia rotativa del llamado “Grupo de los 77” y que hoy está integrado por ciento treinta países y coordina sus posiciones con las de China.

“Cada uno de estos países del Sur tiene algo de valor que poner sobre la mesa para compartir”, dijo Yiping Zhou, director de la unidad de las Naciones Unidas que apoya la cooperación Sur-Sur.

El comercio Sur-Sur crece desde 1995 a un ritmo promedio del trece por ciento al año y llegó a 2,4 billones (millones de millones) de dólares, o sea un quinto del comercio global. El superávit de las llamadas “economías emergentes”, o sea la parte del Sur de crecimiento rápido, las ha convertido además en un generador de inversiones externas, que han llegado a más de 250.000 millones de dólares en 2007, un octavo del total de inversiones mundiales.

Para que este potencial comercial efectivamente resulte de beneficio mutuo, veintidós países firmaron el 2 de diciembre en Ginebra la decisión de cortar los aranceles aduaneros, con lo cual en 2010 establecerán un Sistema Global de Preferencias Comerciales entre Países en Desarrollo.

El corte será de al menos veinte por ciento y se aplica a setenta por ciento de los bienes comerciados entre sí por los miembros del grupo: Argelia, Argentina, Brasil, Chile, Corea del Norte y del Sur, Cuba, Egipto, India, Indonesia, Irán, Malasia, Marruecos, México, Nigeria, Pakistán, Paraguay, Sri Lanka, Tailandia, Uruguay, Vietnam y Zimbabwe.

Este acuerdo sobre lo que la jerga comercial denomina “modalidades” será implementado en los próximos meses, cuando se definan los productos específicos a los que se podrá aplicar. Los veintidós países también podrían negociar reducciones más amplias entre miembros, que posteriormente podrían estar disponibles para todo el grupo.

Llega así a su fin la Ronda de Sao Paulo, lanzada en 2004 en la gran ciudad brasileña. Es “un paso muy importante en materia de acuerdos comerciales y cooperación Sur-Sur”, dijo a la prensa el canciller argentino Jorge Taiana, quien presidió la reunión ministerial. Taiana explicó que las modalidades de rebajas arancelarias aplicadas al comercio Sur-Sur a partir de esta decisión son mucho más ambiciosas que las de negociaciones anteriores. Se trata, dijo, “de una clara demostración de que los países en desarrollo quieren continuar fortaleciendo el comercio Sur-Sur y un proceso de liberalización comercial compatible con el desarrollo”.

En clara alusión al estancamiento de la Ronda de Doha de negociaciones comerciales globales, Taiana destacó que la falta de voluntad no viene del Sur. “Podemos llegar a acuerdos, podemos trabajar juntos, podemos avanzar en nuestra agenda y hemos demostrado que los países en desarrollo tienen la voluntad y la capacidad para hacerlo”, afirmó.

El canciller brasileño Celso Amorim dijo que los números “hablan por sí mismos”. Los veintidós países del Sur participantes del acuerdo representan trece por ciento de la economía mundial, treinta y ocho por ciento de la población del planeta, dieciocho por ciento del comercio global, cuarenta y tres por ciento de la producción agrícola y dieciséis por ciento de la industrial. “Esto no es insignificante. Es una parte importante del comercio y la producción del mundo”, agregó.

El ministro de Industria y Comercio de India, Anand Sharma, dijo que “los países del Sur están convirtiendo los ideales de cooperación en instrumentos concretos y tangibles” y que “el comercio Sur-Sur tendrá su parte en la solución de la crisis económica global”.

Por su parte, Supachai Panitchpakdi, secretario general de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), dijo que “la emergencia de este acuerdo es tan significativa como la emergencia de diversos grupos de países en desarrollo en el proceso negociador, tales como el G-20, el NAMA-11 y el G-33”, todos ellos representando intereses específicos de subgrupos de los países del Sur.

Según declaraciones de Celso Amorim recogidas por el boletín SUNS de Third World Network (TWN) en Ginebra, el Sistema de Preferencias es distinto de las fórmulas que maneja la Ronda de Doha en la que los cortes en aranceles para productos manufacturados de los países del Sur son negociados a cambio de concesiones del Norte en áreas como la agricultura: “Esta es una negociación horizontal entre países de nivel similar y estamos acordando reducir las tarifas efectivamente aplicadas. O sea que los cortes van a tener efectos reales y de inmediato va a aumentar el comercio Sur-Sur”.

La UNCTAD estima que un corte de veinte por ciento en los aranceles de los veintidós países participantes aumentará su comercio en unos 8.000 millones de dólares.

Publicado por La Diaria el jueves 17 de Diciembre de 2009.

ANTECEDENTES

Por medio de diversos mecanismos, en la última década y media, se han impuesto los procesos de privatización, globalización y desregulación de la economía. La Organización Mundial del Comercio (OMC) ha sido el instrumento más importante para llevar adelante estas políticas.

Sin embargo, la sociedad civil y gran parte de los gobiernos de los países en desarrollo consideran a la OMC “una de las organizaciones más faltas de transparencia”, que deja fuera de sus negociaciones a los países menos desarrollados para favorecer los intereses de los países ricos. Por esas razones la OMC es uno de los organismos sobre el cual se ejerce un mayor monitoreo por parte de las organizaciones no gubernamentales. A su vez, las reuniones ministeriales -máxima instancia de toma de decisiones de la institución– se han convertido en instancias masivas de protesta por parte de los movimientos de la sociedad civil.

Acelerando los procesos

A partir de 1995, al considerar EEUU que las negociaciones de la OMC no se concretaban con la rapidez que hubiera deseado, comienza a impulsar negociaciones para la formación de **áreas de libre comercio regionales**. La primera de estas negociaciones que logra salir a la luz es el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) en 1994. Los lineamientos de los programas económicos recomendados por el FMI y el Banco Mundial en América Latina durante la década de los noventa, han ido preparando el camino para facilitar la puesta en marcha del ALCA. Si bien el mercado norteamericano es importante para las exportaciones latinoamericanas, el problema es la cesión de soberanía en el manejo de la política económica interna que se exige a cambio.

Pocas semanas después del fracaso de la reunión de la OMC en Cancun en 2003, se realizó la reunión ministerial que negociaba el ALCA, en Miami. Una vez más la sociedad civil y sus movilizaciones fueron un actor importante: se repitieron las protestas, el espacio de maniobra y entrega se vio reducido y especialmente Brasil defendió condiciones para su industria y agricultura, imposibilitando llegar a un acuerdo.

Estados Unidos, ante este panorama, avanza poco a poco mediante otros acuerdos regionales de libre comercio más reducidos o **bilaterales**. Ya ha firmado tratados con México y Chile, y está negociando más aceleradamente el Tratado de Libre Comercio de América Central (CAFTA). De esta manera, se van realizando tratados paralelos que tienen el mismo formato y características de un ALCA funcional a Washington. Siguiendo este camino se puede llegar a una red de convenios que cubre toda Centroamérica y varios países andinos. Al mismo tiempo intenta desarrollar negociaciones regionales en África y Asia. La enfermedad del momento sería “Trataditis aguditis”, según titula la organización Grain un documento que ofrecemos en este informe.

“El planeta está envuelto en una densa trama de convenios y tratados económicos y financieros internacionales, regionales y bilaterales que han subordinado o suplantado los instrumentos básicos del derecho internacional y regional de los derechos humanos (incluido el derecho a un medio ambiente sano), las Constituciones nacionales, la legislación económica orientada al desarrollo nacional y las leyes laborales y sociales tendentes a mitigar las desigualdades y la exclusión”. (1)

Un ejemplo muy claro de estas afirmaciones es el uso de los TLC para la imposición de estándares de propiedad intelectual por parte de EEUU, los que favorecen los intereses comerciales de corto plazo de las empresas farmacéuticas estadounidenses a expensas de la salud pública en los países en desarrollo. La organización Oxfam compara cinco tratados con EEUU: NAFTA, Chile, Singapur, CAFTA y ALCA. innecesariamente rigurosos para los países en desarrollo que van más allá de los

ya perjudiciales requisitos de las normas dispuestas por la Organización Mundial de Comercio (OMC). (2)

En estos momentos, son tantos los procesos de negociación que es dificultoso tenerlos a todos presentes, teniendo en cuenta además que generalmente se llevan a cabo en forma secreta. Sin embargo, del conocimiento de los acuerdos ya terminados se pueden analizar los objetivos y contenidos reales de los mismos.

Estos tratados no se refieren solamente a asuntos económicos, sino que también tienen un explícito contenido político donde los países en desarrollo quedan en una situación de subordinación. Hay varios ejemplos, que proporcionamos en diferentes secciones de este informe. En el tratado con Marruecos Estados Unidos se explicita su interés en "promover sociedades islámicas más tolerantes, abiertas y prósperas". Otros tratados (como con Tailandia) están explícitamente presentados como un mecanismo para reforzar vínculos militares y cooperación en "la guerra al terrorismo". (3)

Al reanudarse las negociaciones comerciales en la OMC muchos grupos exhortan a una revisión de las consecuencias de tales pactos bilaterales. Países industrializados como Estados Unidos y Japón se valen de ese instrumento para obtener de sus socios lo que no pudieron obtener en la OMC, donde los países en desarrollo han podido oponerse o resistir ciertos elementos negativos en varios acuerdos.

(1) *"Derechos humanos y tratados bilaterales". Exposición conjunta presentada por el Centro Europa Tercer Mundo, organización no gubernamental con estatuto consultivo general y la Asociación Americana de Juristas. Comisión de Derechos Humanos, 56º período de sesiones – 26 de julio al 13 de agosto de 2004.*

(2) *"Socavando el acceso a medicinas: comparación de cinco TLCs de los Estados Unidos", Oxfam, Junio 2004.*

(3) *Entre los recientes Tratados de Libre Comercio negociados por los EE.UU. tenemos EEUU-Chile (2003), EEUU-Jordania (2000), EEUU-Marruecos (2004), EEUU-Singapur (2003), y el Tratado de Libre Comercio de América Central (CAFTA-2004) que incluye a la República Dominicana. Los EE.UU. también están negociando numerosos TLCs con otros países en desarrollo, incluyendo el Área de Libre Comercio de las Américas (fecha límite del ALCA 2005), los países Andinos, Tailandia, Panamá, Bahrein y países del sur de África, quedando otros en consideración.*



Tratados de Libre Comercio generan efectos negativos en la salud mexicana

Lunes 26 de enero de 2009

Hace 15 años, México mantiene un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y los efectos de éste sobre la población, sobre todo en las capas más pobres, son destructores. Más allá de la cuestión financiera, los acuerdos cambian radicalmente la vida de los mexicanos. La influencia de esos tratados en el área de la salud no es diferente.

Consumo de comidas sin calidad, cambios en los hábitos alimenticios, desarticulación comunitaria, migración forzada son algunos de los factores desencadenados por dichos acuerdos.

Del estado mexicano de Chiapas, Gabriel García, estuvo en el III Foro Social Mundial de Salud y trató acerca de este tema. A continuación la entrevista.

Adital - ¿Cuáles son los reales efectos de los TLCs en la salud?

Gabriel García - Los efectos más importantes que han tenido los Tratados de Libre Comercio tienen que ver con el «abaratamiento» de los productos que la población campesina produce. Por lo tanto, hay un menor ingreso económico y mayores dificultades para enfrentar la realidad de la vida. Esto ha provocado en cadena una mayor migración. Chiapas se ha convertido en uno de los Estados de la República Mexicana con la tasa de crecimiento migratorio más alta.

Nosotros entendemos la salud no sólo como una cuestión médica. La salud es la vida de la gente. Entonces los aspectos que han generado los acuerdos comerciales en la vida de la gente son la desarticulación comunitaria, la ruptura familiar, por tener que partir algunos miembros de la familia. Hay algunas modificaciones alimentarias producidas por esto. Es el consumo de comida chatarra. Eso se ha incrementado de manera superlativa.

Adital - ¿Hay estimaciones sobre el índice de esa migración?

Gabriel García - Se puede decir que en el año 2000, por ejemplo, Chiapas era el último Estado en cuanto a la población migrante y que en los años 2004, 2005 se convirtió en el Estado número 11 de los 32. No tengo el número de la tasa, pero es de una magnitud elevada la población que está emigrando. Nosotros hablamos de un exilio económico. No es una migración voluntaria, es forzada económicamente a causa de la baja de los precios del maíz, del café, del cacao.

Esto también produce, en forma importante, la intensificación del uso de plaguicidas y agrotóxicos y la población no está acostumbrada, no está formada para hacer uso de agroquímicos en forma segura, adecuada.

Adital - El salario sigue insuficiente para el precio de la canasta básica...

Gabriel García - El precio de la canasta básica se ha incrementado y no los ingresos. En un estudio realizado en la Ciudad de México se habla de que el salario mínimo actual solamente alcanza para el 60% del costo de la canasta básica alimentaria. No estamos hablando de medicamentos, de

estudios, vivienda y transporte. Estamos hablando solamente de lo que es alimentos. Entonces es un empobrecimiento brutal lo que se vive en México y en Chiapas de manera particular. Esos son los resultados de los tratados.

México es el país, junto con Chile, que más tratados de libre comercio tiene en toda América. Tiene 24 o más con varios países, sobre todo con Estados Unidos -es su principal socio comercial.

Adital - Las campañas nacionales, como «Sin maíz no hay país», ¿generan alguna repercusión?

Gabriel García - Ha generado mucha reflexión sobre todo en las organizaciones campesinas e indígenas, en los pueblos originarios, en el sentido de mantener no solamente al maíz, sino a la cultura campesina que no es la cultura del agricultor, de la agricultora. La cultura campesina no sólo como forma de vida, sino como forma de garantizar la supervivencia de la humanidad.

Eso pasa no sólo con la campaña «Sin maíz no hay país». Hay muchas otras acciones y movilizaciones tal vez menos conocidas, menos difundidas, pero que se implican en esto: en la defensa de la cultura campesina, no solamente la relación con la tierra, sino también la relación de las personas, de la comunidad, algo que demuestra por qué el sistema capitalista es inviable.

Además queremos enmarcar todos estos aspectos en la respuesta comunitaria de los pueblos en rebeldía que hay en Chiapas. No es gratuitamente que aparece el Zapatismo. Ante el Tratado de Libre Comercio, con sus dificultades y con sus errores que los puede haber, el Zapatismo sigue siendo una forma en la que los pueblos organizados en esa región están dando respuestas que construyen la vida.

Ana Rogéria, editora de Adital, desde Belém (PA)

Fuente: [Adital](#)